



**LAS 5 GRANDES
TENDENCIAS EN
INTERIORISMO
RESIDENCIAL
PARA 2026**

**PARA QUIENES VALORAN EL HOGAR COMO
UNA DECLARACIÓN DE QUIÉNES SON.**

INTRO- DUCCIÓN

PORQUE EL VERDADERO LUJO NO ESTÁ EN LO QUE BRILLA, SINO EN AQUELLO QUE PERMANECE. Y EN 2026, ESE LUJO EMPIEZA POR CREAR ESPACIOS CON INTENCIÓN, CARÁCTER Y UNA IDENTIDAD GENUINA.

Crear un hogar con carácter no es una cuestión de tendencia, sino de intención y visión. Las decisiones que verdaderamente transforman un espacio en una extensión auténtica de quien lo habita nacen de comprender, más allá de la estética, cómo queremos vivir, sentir y proyectarnos en él.

En 2026, el diseño interior residencial evoluciona hacia propuestas más sensoriales, expresivas y personales. Ya no se trata de seguir patrones impersonales, sino de construir lugares con sentido, permanencia y belleza funcional. Lugares donde cada elección (desde una paleta de color hasta una pieza de mobiliario), responda a una visión de vida, y no a una fórmula vacía.



En **Design Group Latinamerica (DGLA)**, entendemos el diseño como una herramienta de conexión: con el bienestar, con la identidad, con la experiencia cotidiana. Nuestro trabajo junto a las firmas europeas más influyentes del diseño contemporáneo nos permite anticipar no solo hacia dónde se dirige la estética global, sino cuáles son las ideas que realmente aportan valor, cultura y emoción al espacio habitable.

Las cinco tendencias que aquí presentamos surgen de esa mirada: una lectura curatorial de lo que perdura, lo que emociona y lo que proyecta calidad de vida a través del diseño. Cada una es una invitación a pensar los interiores como una manifestación profunda del estilo personal, la sensibilidad material y la ambición estética de quienes los habitan.



TENDENCIA 01

LA NUEVA PALETA EMOCIONAL: DEL COLOR COMO DECORACIÓN AL COLOR COMO ATMÓSFERA HABITABLE

El color siempre ha tenido un lugar irrevocable en el diseño interior, pero hoy su rol evoluciona. Ya no se piensa solo como armonía estética o complemento material: se proyecta como estructura emocional del espacio, como una capa activa que regula el tono afectivo de cada ambiente.

Esta nueva sensibilidad cromática no busca impacto visual, sino resonancia emocional. Desde los estudios del diseño neuroafectivo hasta las nuevas paletas que dominan las principales casas de pintura y mobiliario, el mensaje es claro: el color tiene la capacidad de restaurar, enfocar, relajar o energizar, según cómo y dónde se utilice. Y en 2026, han apuntado hacia una dirección común: tonos que inducen calma, presencia y conexión sensorial con lo natural.

La tendencia se aleja de los blancos puros y los neutros grises que dominaron por años para abrir paso a una paleta más envolvente, compuesta por verdes eucalipto, terracotas suavizadas, azules minerales y blancos matizados. Son colores que no buscan imponerse visualmente, sino acompañar el ritmo emocional del hogar.

COLOR Y BIENESTAR: UN RECURSO EMOCIONAL, NO DECORATIVO

La relevancia del color en 2026 trasciende su condición estética para consolidarse como una herramienta estratégica de bienestar. Su capacidad para modular emociones, reducir el estrés o inducir estados de calma y concentración convierte a la paleta cromática en una capa activa del diseño.

En un contexto cotidiano marcado por la saturación sensorial (pantallas, desplazamientos y ciclos acelerados), el hogar se ha redefinido como el principal entorno de regulación emocional. En consecuencia, los espacios residenciales ya no se piensan únicamente en función de su función, sino de cómo deberían sentirse. Y en ese proceso, el color opera como una gramática emocional silenciosa pero contundente.

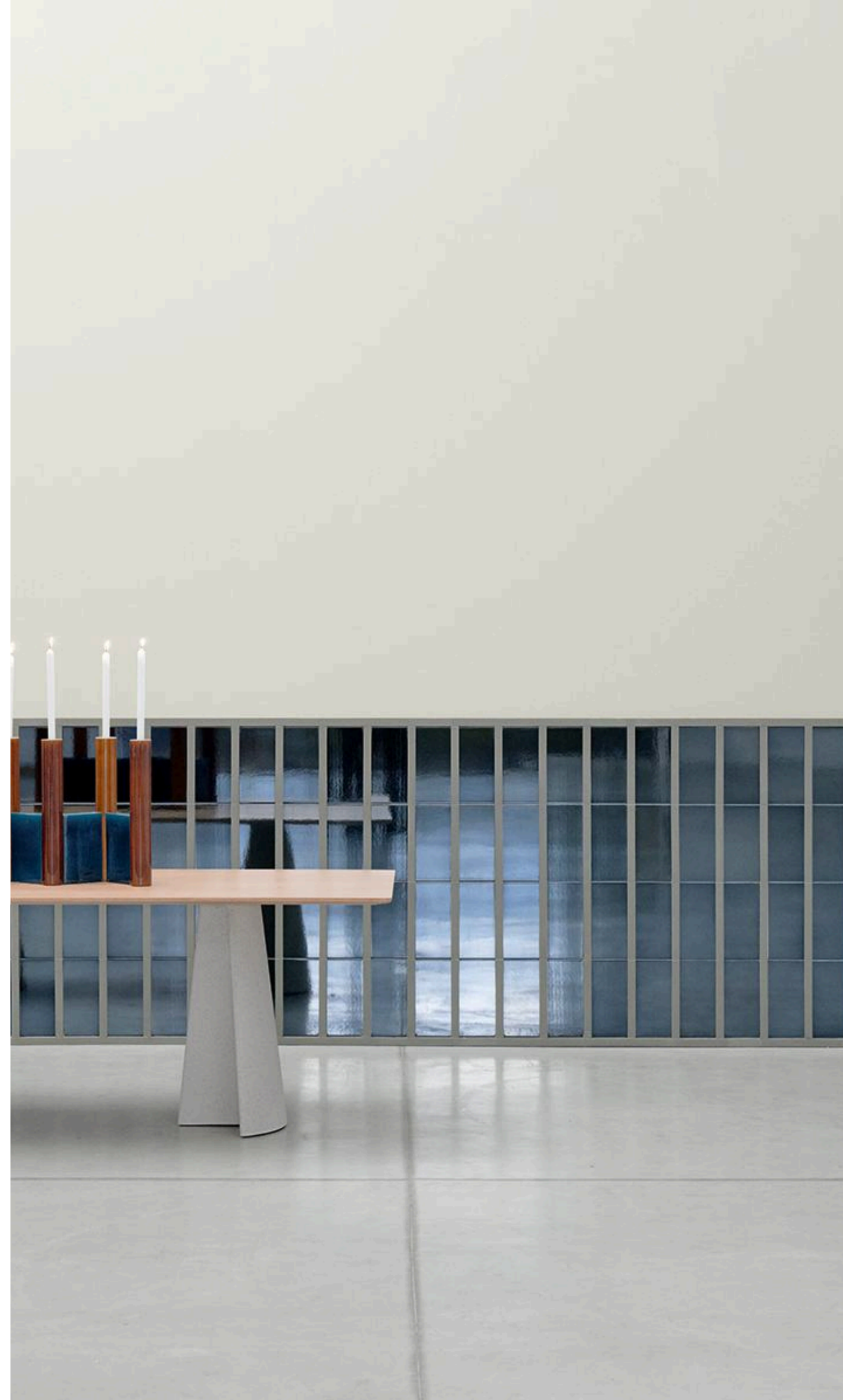
En DGLA, concebimos las decisiones cromáticas como parte de un sistema que responde a la experiencia deseada del usuario en cada zona de la casa. No se trata de aplicar un tono sobre una superficie, sino de diseñar una relación entre color, material, luz y uso. Por ejemplo, en residencias donde buscamos una atmósfera contemplativa y sosegada, trabajamos con gamas de azul petróleo y terracota suave, aplicadas no solo en muros, sino también en tapizados, cerámicas estructurales y elementos de transición como zócalos, nichos o cielos rasos. Estas decisiones se refuerzan mediante materiales de baja reflectancia (como lanas técnicas o porcelanatos mates), que absorben la luz con elegancia y evitan la fatiga visual.



PROYECTO RESIDENCIAL PACIFICA,
MARACAIBO, VENEZUELA.

En muchos casos, el color se incorpora también a través de la materia misma: texturas con pigmentos naturales, geometrías suaves y superficies expresivas que construyen atmósferas sin recurrir a lo explícito. Un ejemplo emblemático es la colección **Motivo de Mutina**, que reinterpretemos como un textil mural cerámico: cromatismos terrosos, tramas suaves y profundidad visual que convierten la superficie en parte activa del paisaje emocional del ambiente.

De igual forma, el mobiliario se convierte en vehículo cromático estructural. Nuestra colaboración con firmas como Natuzzi nos permite incorporar piezas como el sistema modular diseñado por Marcel Wanders, que traduce el lenguaje emocional del color en una propuesta volumétrica envolvente. Con su tapizado en terciopelo gris mineral y sus formas bajas, redondeadas y generosas, **Amamà** proyecta una atmósfera de descanso sensorial. Este tipo de diseño demuestra cómo la expresión cromática puede ser también espacial y táctil: el color se convierte en forma, ritmo y experiencia.



MURAL CERÁMICO MOTIVO DE MUTINA, DISEÑADO POR RONAN BOUROULLEC.

SOFÁ ISLA DOBLE CARA AMAMA DE NATUZZI, DISEÑADO POR ANDREA STEIDL.



Por otro lado, la elección del color, en nuestra práctica, también es una herramienta de diseño emocional. Partimos del principio del que **cada tonalidad incide en el sistema nervioso de forma distinta**, y por lo tanto, proyectar con color requiere entender su impacto fisiológico y afectivo.

La neuroarquitectura y la psicología ambiental han demostrado que los estímulos cromáticos activan respuestas medibles: bajan o suben el ritmo cardíaco, generan alerta o contención, inducen estados de concentración o descanso. En ese sentido, la paleta no es solo un recurso estético, sino un lenguaje atmosférico que puede regular el ánimo, modular la energía y construir intimidad.

PROYECTO RESIDENCIAL APTO MODELO 3G LA CINTA,
CARACAS, VENEZUELA.



En DGLA, usamos esta información para estructurar el hogar como un sistema emocional coherente y funcional, donde cada espacio recibe un matiz cromático acorde a su uso, orientación solar, proporción y nivel de intimidad. En lugar de imponer un color dominante, trabajamos con gradientes sensibles y transiciones que articulan el conjunto con naturalidad.

Gama cromática	Respuesta emocional y fisiológica	Aplicaciones recomendadas
Verde eucalipto	Disminuye el cortisol, favorece restauración	Dormitorios, baños tipo spa, zonas de pausa
Terracota apagado	Refuerza arraigo, pertenencia y contención	Salas de estar, recibidores, zonas sociales
Azul profundo mineral	Estimula concentración relajada e introspección	Oficinas domésticas, bibliotecas, estudios
Blanco cálido arcilla	Amplía sin frialdad, aporta claridad emocional	Transiciones, cocinas, áreas de circulación
Marrón cacao	Proporciona anclaje, confort visual y elegancia discreta	Comedores, salas íntimas, pasillos largos
Amarillo mostaza seco	Aporta calidez, foco y una energía solar contenida	Cocinas, zonas de desayuno, rincones de lectura
Verde musgo	Estimula conexión con lo natural, serena lo visual	Habitaciones secundarias, terrazas, muros de fondo
Azul glaciar desaturado	Invita a la contemplación, equilibra la sobreestimulación	Dormitorios minimalistas, baños, espacios de transición visual
Burdeos profundo	Aporta densidad emocional y sentido de recogimiento	Espacios de descanso, comedores formales, estancias nocturnas

Cada uno de estos colores puede modularse a través de su intensidad, brillo o materialidad (mate, satinado, textil o mineral), lo que permite construir ambientes ricos en matices, pero sin disonancias. En este enfoque, el color deja de ser un fondo estático para convertirse en una capa viva del diseño arquitectónico, que acompaña el cuerpo, la luz y la memoria.



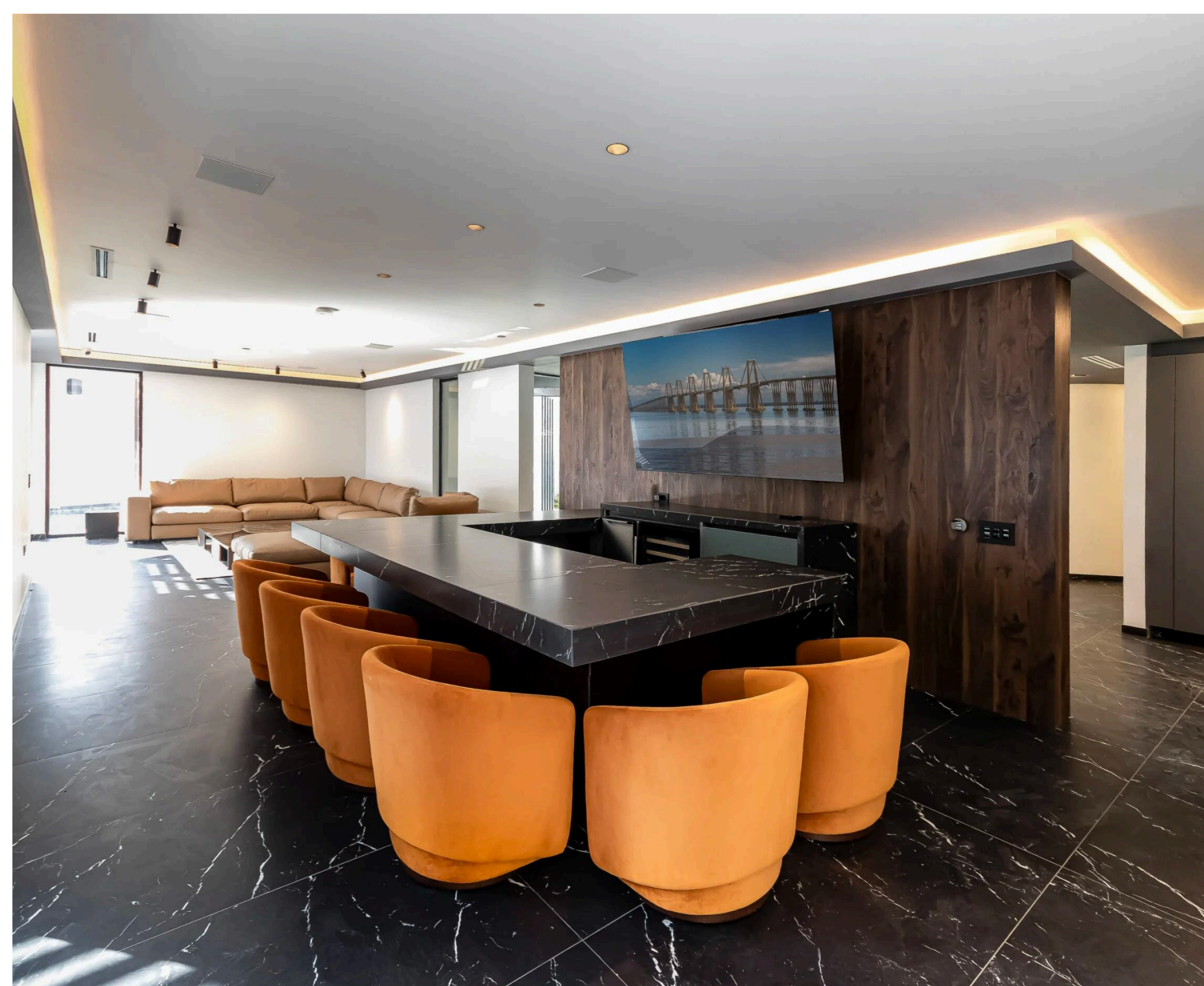
TENDENCIA 02

AUTENTICIDAD RADICAL: LA PERSONALIZACIÓN GENUINA DEL HOGAR

Durante años, la decoración de lujo fue sinónimo de estandarización elegante: ambientes visualmente impecables, pero emocionalmente intercambiables. En la actualidad, ese modelo ha caducado: el diseño interior ya no busca perfección formal, sino autenticidad expresiva; hogares con narrativa propia, que traduzcan la vida, la cultura y los rituales de quienes los habitan.

Esta nueva sensibilidad parte de la necesidad profunda de rescatar la identidad en un mundo saturado de imágenes genéricas, donde el diseño corre el riesgo de volverse replicable, homogéneo y sin alma. La autenticidad radical no se trata de excentricidad, sino de coherencia vital. Es el deseo de vivir en espacios que reflejen una trayectoria personal y no una fórmula decorativa.

En este escenario, el diseño residencial se convierte en un ejercicio de traducción íntima. No se parte de un estilo decorativo, sino de una historia: la del cliente, su entorno, su sensibilidad y su forma de vivir. A diferencia de los catálogos impersonales, donde las casas parecen construidas en serie, la autenticidad radical exige una mirada curatorial y una ejecución artesanal.



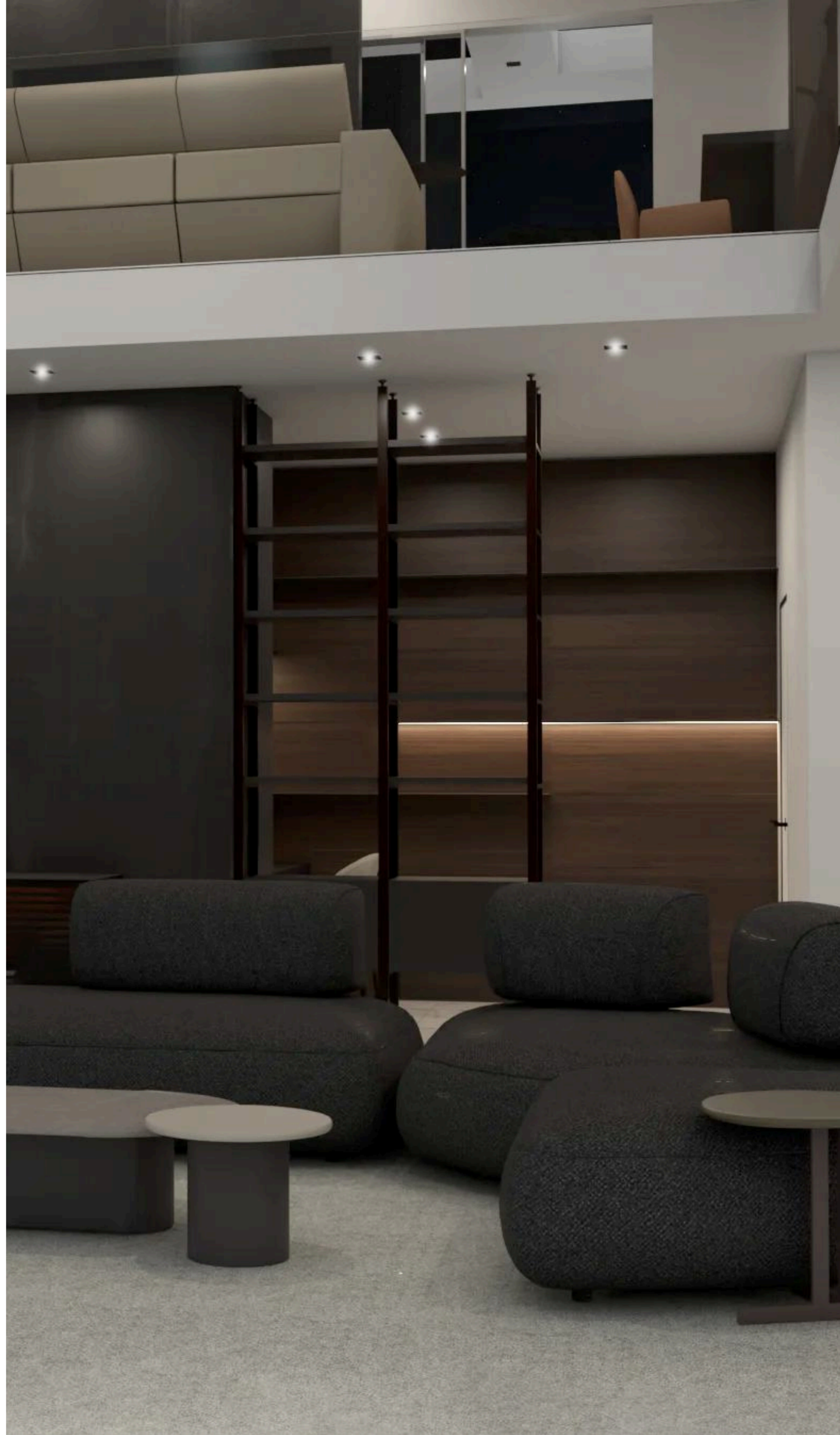
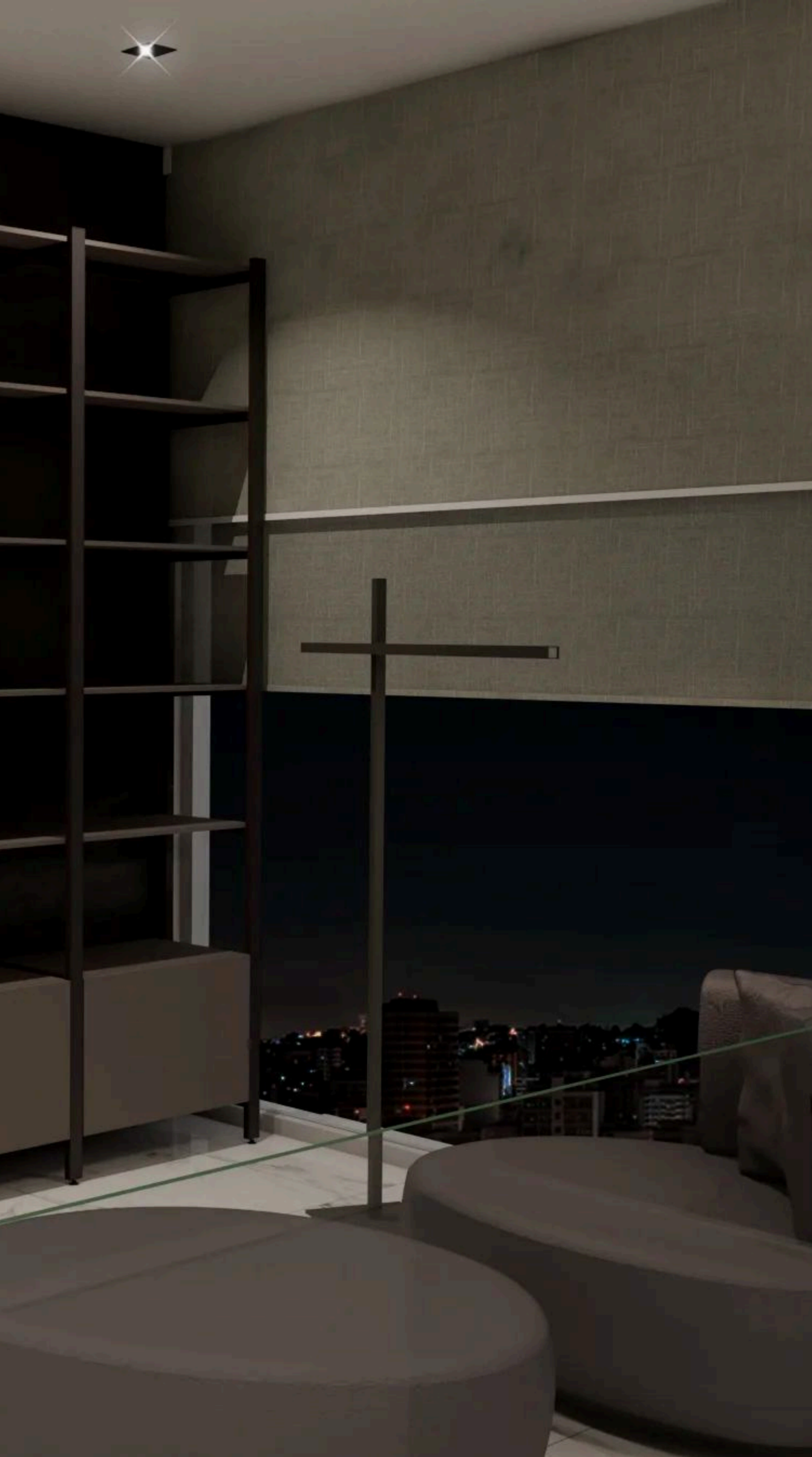
DISEÑAR DESDE LA HISTORIA PERSONAL

Aplicar esta tendencia en proyectos reales implica cambiar la pregunta central del diseño. Ya no es “¿qué se ve bien aquí?”, sino “¿qué tiene sentido aquí, para esta persona o familia, en este momento de su vida?”. Esta inversión de perspectiva transforma cada decisión (material, forma, distribución) en un gesto de identidad.

Esta es, categóricamente, **la propuesta de valor de DGLA**: abordamos cada proyecto como una narrativa espacial única. Desarrollamos conceptos de interiorismo que no se basan en estilos decorativos, sino en biografías, pasiones, colecciones y memorias. Esto puede traducirse en una biblioteca suspendida pensada para albergar una colección heredada de libros de arte, en una mesa de comedor construida con madera recuperada de una finca familiar o en un vestidor cuyo diseño modular refleja no solo una rutina, sino una filosofía de orden.

PROYECTO RESIDENCIAL FND, MARACAIBO, VENEZUELA.





PROYECTO RESIDENCIAL FND,
MARACAIBO, VENEZUELA.

SINGULARIDAD APLICADA: CUANDO EL DISEÑO DEJA DE SER ESTÁNDAR

Nuestros proyectos incorporan frecuentemente piezas de edición limitada o fabricaciones a medida en colaboración con artesanos y diseñadores independientes; dando forma a elementos irrepetibles que resultan en hogares cargados de singularidad e identidad.

También trabajamos con marcas europeas que permiten llevar esta visión de autenticidad a un nivel profundamente personalizado. Un ejemplo clave es el proyecto **Edificio FND**, un penthouse de tres niveles donde cada decisión de diseño se calibró en función de la narrativa vital del cliente. Allí, integramos soluciones modulares como las estanterías **Pontile de Novamobili**, configuradas a medida para adaptarse a una sala de doble altura en su planta principal, y reconfiguradas nuevamente en los niveles superiores para servir como mobiliario de entretenimiento. El mismo sistema fue adaptado en dimensiones, ritmos y proporciones para cada espacio, manteniendo continuidad estética y máxima funcionalidad.

El sistema de puertas correderas **Wall Code de ADL** fue revestido en madera noble oscura y embebido dentro del lenguaje arquitectónico del proyecto, permitiendo dividir o conectar ambientes con fluidez y elegancia, según el uso. Este tipo de solución (técnica, pero sensorialmente imperceptible) responde no solo a una necesidad funcional, sino a una forma de vida.

La autenticidad radical también se expresó en la elección e integración de piezas clave como luminarias, mobiliario blando y equipamiento técnico. En lugar de imponer un lenguaje formal, se articuló una narrativa espacial a partir de materiales sobrios, iluminación cálida y mobiliario con tapizados personalizados. Todo fue curado con sensibilidad para lograr un interior que, más allá de su estética, no podría pertenecer a ningún otro lugar ni a ninguna otra persona.



PROYECTO RESIDENCIAL FND,
MARACAIBO, VENEZUELA.



Este enfoque es parte estructural de cómo concebimos el diseño interior: cada marca, cada pieza, cada superficie debe construir una historia coherente, íntima e irrepetible. La sofisticación no está en lo abundante, sino en lo afinado. Y en ese sentido, la personalización que proponemos es siempre una forma de autenticidad aplicada: consciente, proyectada y profundamente significativa.



TENDENCIA 03

COLOR, CARÁCTER Y CAOS CURADO: EL DISEÑO ABRAZA EL EXCESO, EL HUMOR Y LA VITALIDAD VISUAL

La estética del orden perfecto y la neutralidad emocional ha entrado en crisis. Tras más de una década marcada por interiores serenos, simétricos y cromáticamente contenidos, surge una respuesta energética y estimulante: el placer de rodearse de belleza sin permiso del minimalismo.

Este fenómeno, influenciado directamente por el surgimiento y establecimiento del dopamine decor, propone un enfoque menos solemne del interiorismo. Se basa en una idea simple pero poderosa: los espacios también pueden ser una fuente directa de alegría; y esa alegría, no siempre es beige.

Esta sensibilidad no defiende el desorden, pero sí una densidad visual deliberada, una composición cargada de referencias, una cierta saturación placentera. Es lo que medios como **Architectural Digest** y **Elle Decor** han llamado “intentional clutter”: una acumulación curada de libros, cerámicas, arte, textiles, piezas vintage o afectivas, organizadas no por estilo sino por deseo.



LA REACCIÓN AL VACÍO: CUANDO EL EXCESO VUELVE A TENER SENTIDO

La tendencia hacia la expresividad visual no es accidental. Es una respuesta cultural a una década de contención estética. Tras años marcados por el dominio del minimalismo escandinavo, los interiores neutros, las líneas puras y el exceso de “limpieza visual”, algo se ha desplazado: la perfección dejó de emocionar.

A nivel sociológico, el dopamine decor se conecta con un deseo generacional de recuperar el goce visual, la ornamentación sin culpa, el color sin justificación funcional. En tiempos de incertidumbre global, inflación informativa y normativas estéticas cada vez más estandarizadas, la decoración se vuelve refugio emocional y vehículo de microrebeldía.

Desde la moda hasta el diseño de interiores, crece el apetito por lo lúdico, lo narrativo, lo irónico, y lo inesperado. El hogar ya no tiene que ser neutral para ser elegante; puede ser placentero, expresivo y libremente sobrecargado, siempre que haya una lógica interna. La clave está en la intención, no en la pulcritud.



COLOR, COMPOSICIÓN DENSA Y MICROCAPAS DE SENTIDO

Esta tendencia se manifiesta en espacios que abandonan la estética editorial perfecta para abrazar la narrativa visual abundante: más objetos, más color, más textura y más capas; entendiéndose como una orquestación emocionalmente estimulante y personal. Cada rincón se convierte en una escena y cada superficie, en un lienzo activo.

El color vuelve a tener protagonismo; imponiendo el uso cromático que genera energía: verdes saturados, amarillos quemados, fucsias, burdeos, naranjas tierra y lavandas polvorientos. Ya no se trata de “acertar” con la paleta, sino de activar atmósferas con contraste e intención. Un espacio puede contener cinco tonos disonantes y seguir siendo coherente si hay una base material que los articule.



PROYECTO RESIDENCIAL APTO CA,
CARACAS, VENEZUELA.

PROYECTO RESIDENCIAL CASA CT,
MARACAIBO, VENEZUELA.



Las superficies se llenan con contenido visual: repisas habitadas, nichos con cerámicas, bibliotecas que no disimulan, muros tapizados de arte u objetos encontrados. El concepto de clutter (desorden) se redefine como capacidad de contar historias visuales a través de la acumulación curada. La clave está en el equilibrio entre repetición, ritmo y densidad.

En DGLA, traducimos esta tendencia desde una lógica editorial más que decorativa. No se trata de añadir, sino de componer escenas con capas de complejidad emocional y visual. En lugar de aplicar un estilo cerrado, construimos una narrativa espacial donde conviven arte contemporáneo, mobiliario de autor, piezas lúdicas, libros, textiles coloridos o cerámica expresiva. Muchas veces utilizamos módulos abiertos, estanterías diseñadas a medida, planos de fondo en color saturado o materiales táctiles intensos para alojar esta densidad sin que se vuelva caótica.

Este tipo de interiorismo no busca orden visual, sino riqueza de lectura. Y para lograrlo, hace falta criterio curatorial, sentido del ritmo y libertad estética. El resultado no es un espacio “limpio”, sino uno profundamente humano, donde la belleza no es pasiva: está viva, activa, y llena de estímulos que invitan a quedarse.

CLAVES PARA INTEGRAR LA EXUBERANCIA VISUAL SIN PERDER SOFISTICACIÓN

Habitar con vitalidad no significa perder el control, sino aprender a componer con libertad, ritmo y sensibilidad. Esta tendencia celebra la expresividad del espacio a través del color, los objetos y las mezclas inesperadas. Lo que sigue no son reglas, sino claves para enriquecer visualmente un hogar con alegría curada y coherencia emocional; porque la sofisticación también puede ser estimulante.



PROYECTO RESIDENCIAL PR6,
CARACAS, VENEZUELA



Empieza por una escena, no por el conjunto

- El dopamine decor no se impone a toda la casa de inmediato. Elige un punto focal (una repisa, una mesa de centro, un muro) y trabaja allí una composición densa, libre, inesperada. Ese núcleo puede convertirse en el corazón visual del ambiente.

Piensa en color como energía, no como adorno

- Si el espacio se siente plano, no es por falta de objetos, sino de tensión cromática. Incorpora un color inesperado (amarillo ácido, azul petróleo, coral quemado, burdeos profundo) en textiles, arte o mobiliario secundario. Una dosis bien ubicada transforma el ritmo del lugar.

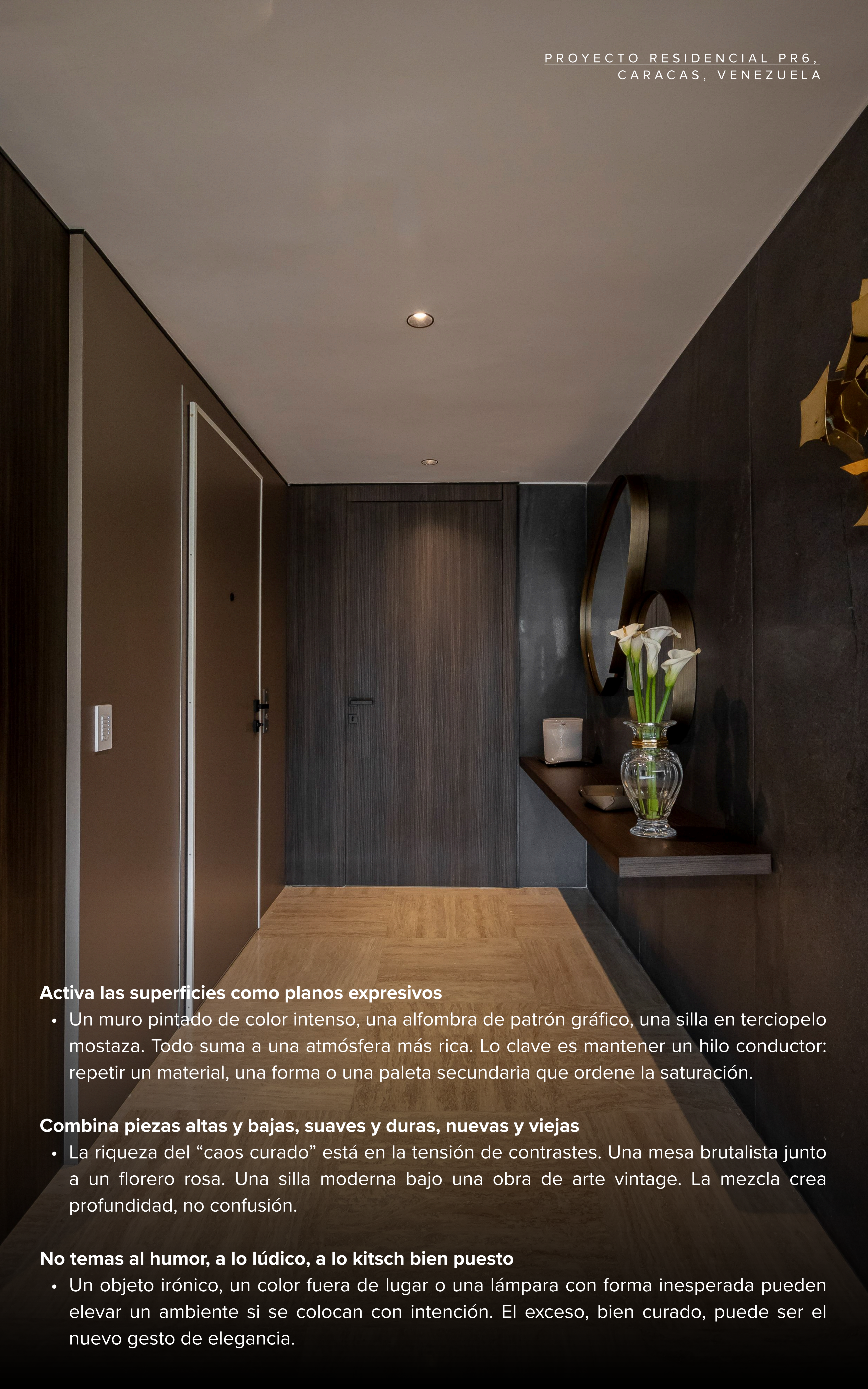
Eleva el “clutter” con piezas de intención

- No todo lo acumulado debe ser funcional. A veces, una escultura pequeña, una cerámica brutalista o una lámpara escultórica bastan para introducir sorpresa. Lo importante es que cada objeto tenga una razón narrativa o emocional para estar allí. El desorden deja de serlo cuando cuenta una historia.

Deja que los libros hablen

- Una biblioteca sin perfección milimétrica, con títulos visibles, libros colocados en horizontal y vertical, incluso con objetos intercalados, puede aportar más carácter que cualquier mueble de diseño. El conocimiento visible también es decoración.





Activa las superficies como planos expresivos

- Un muro pintado de color intenso, una alfombra de patrón gráfico, una silla en terciopelo mostaza. Todo suma a una atmósfera más rica. Lo clave es mantener un hilo conductor: repetir un material, una forma o una paleta secundaria que ordene la saturación.

Combina piezas altas y bajas, suaves y duras, nuevas y viejas

- La riqueza del “caos curado” está en la tensión de contrastes. Una mesa brutalista junto a un florero rosa. Una silla moderna bajo una obra de arte vintage. La mezcla crea profundidad, no confusión.

No temas al humor, a lo lúdico, a lo kitsch bien puesto

- Un objeto irónico, un color fuera de lugar o una lámpara con forma inesperada pueden elevar un ambiente si se colocan con intención. El exceso, bien curado, puede ser el nuevo gesto de elegancia.

TENDENCIA 04

LO IRREPETIBLE COMO LENGUAJE: ARTESANÍA CURADA

El interiorismo residencial recibe con brazos abiertos el regreso del gusto cultivado y la mezcla con sentido; donde las piezas que revelan su origen humano vuelven a ser protagonistas. En un panorama dominado durante años por lenguajes homogéneos y soluciones de catálogo, emergen con fuerza nuevas formas de habitar que privilegian la identidad plural, el gesto artesanal y la composición intencional. Ya no se busca fidelidad a un estilo cerrado, sino la capacidad de combinar, con criterio, lo contemporáneo con lo clásico, lo técnico con lo manual, lo global con lo profundamente local.

Este fenómeno no responde a una moda pasajera, sino a una sensibilidad cultural más profunda. Las nuevas generaciones, educadas en la multiplicidad de referentes y en el consumo selectivo, evitan los estilos impuestos, masificados y aceptados solo por una perspectiva cultural. Prefieren construir espacios que reflejen su complejidad vital a través de una mezcla editorial de piezas con historia, materia con huella y estética con sentido ético. A diferencia del eclecticismo del pasado, impulsivo y a menudo caótico, aquí se impone una fusión cuidadosamente compuesta: cada objeto aporta una narrativa, cada material una emoción y cada técnica un valor.

COLECCIÓN GUNA DE GERVASONI,
DISEÑADA POR CHIARA ANDREATTI.





COLECCIÓN M'AFRIQUE DE MOROSO

EL RENACER DE LA ARTESANÍA COMO EXPRESIÓN **ESTÉTICA, ÉTICA Y PROYECTUAL**

Este regreso al gusto cultivado y a la mezcla con criterio ha traído consigo una revalorización inequívoca de lo hecho a mano. En paralelo al auge del eclecticismo editorial (esa composición deliberada de estilos, épocas y orígenes), emerge una nueva forma de entender la artesanía: no como recurso decorativo, sino como vehículo de autenticidad, permanencia y sostenibilidad. El objeto artesanal ya no es un acento folclórico; sino una pieza central del lenguaje del diseño contemporáneo.

Así nace el movimiento neo-artesanal: una mirada que fusiona técnica ancestral y pensamiento proyectual; donde la imperfección visible, la huella del tiempo o la irregularidad matérica no solo aportan textura y carácter, sino también profundidad narrativa y valor emocional. En lugar de perseguir acabados industriales uniformes, se eligen superficies que respiran, materiales que envejecen con dignidad y objetos cuya historia se puede rastrear.

Esta tendencia representa una reacción explícita al consumo desechable, a la producción masiva homogeneizada y a los interiores sin alma; convirtiéndose en una síntesis sofisticada entre arte, técnica manual y diseño contemporáneo.

TRADUCIENDO EL ECLECTICISMO EDITORIAL Y LA ARTESANÍA CURADA EN ESPACIOS HABITABLES

Llevar esta sensibilidad a los espacios residenciales implica trabajar con una mirada profundamente curatorial. Lejos de armar ambientes por acumulación o por contraste superficial, el eclecticismo consciente parte de un principio editorial: todo lo que está presente responde a una narrativa, a un equilibrio y a una elección con sentido. No se trata de combinar por contraste, sino de componer con cultura visual.

PROYECTO RESIDENCIAL CASA GB,
LECHERÍA, VENEZUELA.



COLECCIÓN MODERN ICONIC
POR MISSONI HOME.

Cada ambiente se convierte en un relato visual y táctil. En un comedor, por ejemplo, una mesa de madera tallada con gestos visibles puede coexistir con sillas limpias de línea contemporánea sin caer en el choque estético. Lo que permite esa convivencia es la coherencia de fondo: materiales nobles, texturas cálidas, paleta controlada. Lo artesanal no se presenta como pieza “exótica”, sino como elemento estructural de la atmósfera. A menudo, basta con permitir que los objetos respiren para que emerja la riqueza de lo no uniforme.

Este tipo de diseño también redefine la noción de “protagonismo” dentro del hogar. No todo debe ser llamativo ni ocupar el centro visual para ser significativo. Una lámpara tejida con fibras naturales puede adquirir presencia escenográfica si se le da espacio; un muro con cerámica hecha a mano puede convertirse en superficie narrativa si se le permite captar la luz con sus irregularidades. La clave está en darle valor a lo sutil y no subestimar lo imperfecto. En el **proyecto residencial Casa GB** ubicado en Lechería, esta sensibilidad se tradujo en una sala principal donde las formas orgánicas, los materiales cálidos y los volúmenes generosos crean una atmósfera envolvente. Allí, la iluminación natural acentúa la textura de cada objeto, y las piezas artesanales se integran con precisión casi escenográfica.

La mezcla (de épocas, procedencias y técnicas) funciona mejor cuando está contenida por una cierta estructura: una paleta cromática que se repite con variaciones, una secuencia de texturas que crean ritmo, una proporción que evita la saturación. Es en esa lógica donde este eclecticismo encuentra su elegancia: la disonancia es calculada. El desorden, si aparece, es deliberado. Lo importante no es solo el objeto, sino cómo se integra en el conjunto con sensibilidad y permanencia.



PROYECTO RESIDENCIAL CASA GB, LECHERÍA, VENEZUELA.

Este principio fue determinante en el diseño de Casa GB; donde el lenguaje neo-artesanal se articula con una curaduría rigurosa del color, la materia y la forma. En lugar de imponer una estética, el espacio se compuso como una narrativa silenciosa de contrastes equilibrados: tapizados en bouclé marfil conviven con acentos en terracota quemado, mesas bajas de madera estriada dialogan con cerámicas de líneas puras y una secuencia de lámparas colgantes tejidas (protagonistas visuales pero sin estridencia) anclan la doble altura con calidez atmosférica. Cada elemento fue pensado no solo por su carácter individual, sino por su capacidad de armonizar en un conjunto que se siente auténtico, sereno y profundamente vivido.

TENDENCIA 05

LUJO SENSORIAL Y CÁLIDO: LA SOFISTICACIÓN SILENCIOSA QUE SE PERCIBE CON EL CUERPO

Hay espacios que se imponen, y otros que simplemente te abrazan. No necesitan hacerse notar: se manifiestan en la temperatura exacta de una luz al atardecer, en el tacto denso de un lino grueso, en la curva amable de un sofá que anticipa el descanso. En esta forma de entender el lujo, la estética no desaparece, pero cede lugar a la experiencia. Es un lujo que se intuye al recorrer una textura, al descansar el cuerpo, al habitar una atmósfera que reconforta sin imponerse.

PROYECTO RESIDENCIAL APTO AG,
MARACAIBO, VENEZUELA.



Este enfoque redefine lo que significa sofisticación en la vivienda contemporánea: lejos de la ostentación o la espectacularidad visual, se prioriza el diseño que acompaña el cuerpo, que regula el estado de ánimo, que convierte la rutina en ceremonia doméstica. El diseño deja de ser una escenografía estática y se convierte en una coreografía de materiales, luz, temperatura y sonido que se adapta al ritmo cotidiano, y que entiende el bienestar como eje central del habitar contemporáneo.



En esta lógica, las formas pierden rigidez y se vuelven amables. Las líneas rectas dan paso a curvas que acompañan al cuerpo, y el mobiliario deja de ser un objeto estático para convertirse en una experiencia envolvente. El sistema modular **Bézier de Minotti**, diseñado por Marcio Kogan de una de nuestras fábricas aliadas, representa esta transición con precisión: sus volúmenes irregulares y curvas fluidas no solo definen el espacio, sino que lo acogen. “De curvas está hecho todo el universo”, afirma Kogan, citando a Oscar Niemeyer. Bézier traduce esa idea en una arquitectura blanda que se siente tanto visual como táctilmente: su tapizado técnico, su estructura envolvente y sus costuras que siguen la sinuosidad de cada módulo hacen que el cuerpo encuentre apoyo sin esfuerzo. Es diseño que no solo se mira, sino que se habita con placer.

MATERIA, LUZ Y TECNOLOGÍA AL SERVICIO DEL BIENESTAR

Esta tendencia se manifiesta en una serie de decisiones formales, matéricas y tecnológicas que priorizan la percepción: geometrías suaves, textiles densos y nobles, paletas cálidas y matizadas, iluminación escenográfica y modulable. En el contexto actual, los interiores ya no se conciben como una suma de piezas bien escogidas, sino como ecosistemas sensoriales cuidadosamente orquestados, donde cada componente colabora en generar serenidad, descanso y pertenencia.

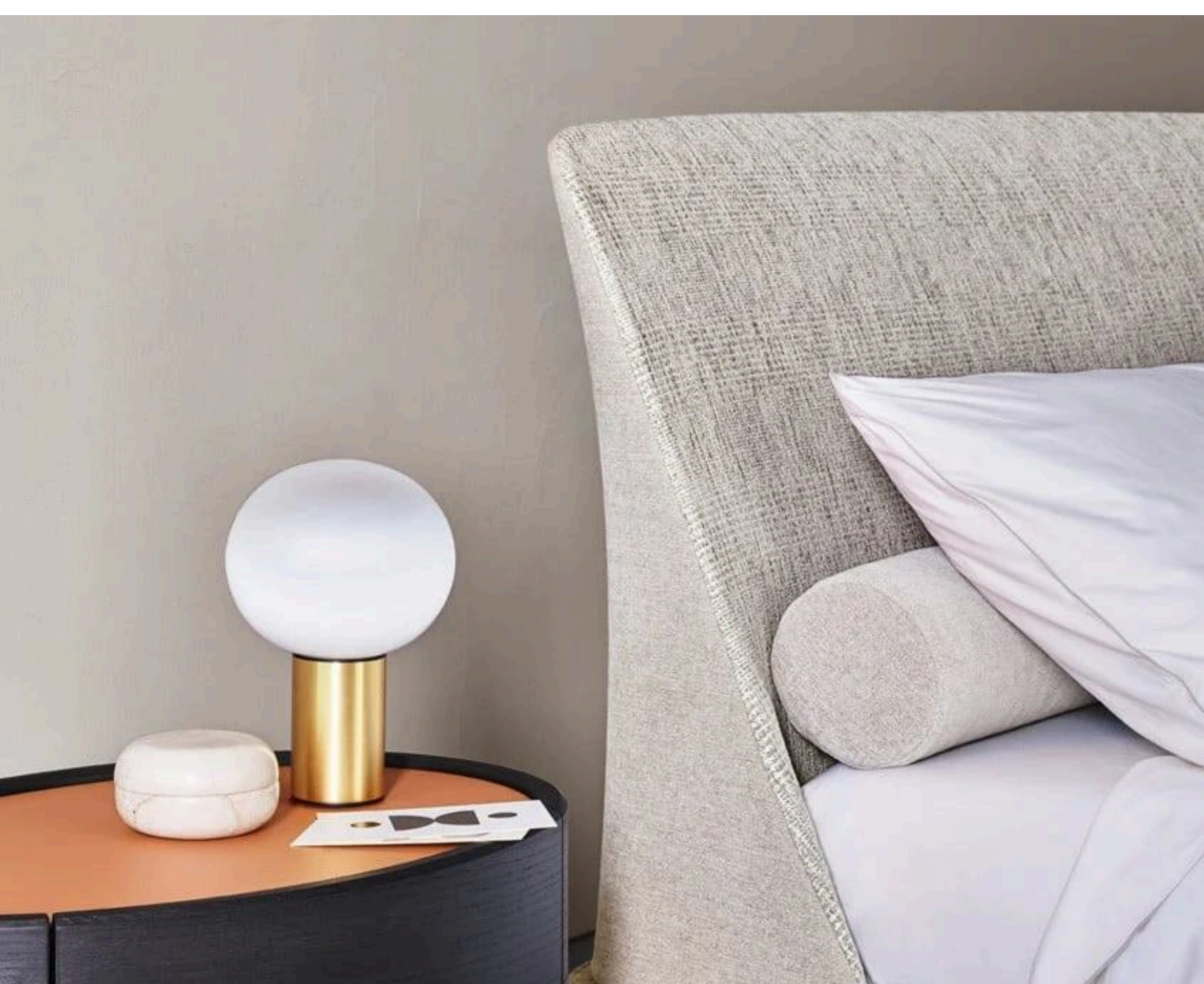
PROYECTO RESIDENCIAL APTO A,
MARACAIBO, VENEZUELA.



SISTEMA BÉZIER DE MINOTTI, DISEÑADO POR MARCIO KOGAN.

De igual forma, la paleta cromática acompaña este gesto envolvente desde la sutileza. Se mantiene en registros bajos, casi susurrados: marrones chocolate, blancos arcillosos, verdes oliva, terracotas, beige mantequilla. No hay estridencias ni contrastes forzados, sino capas visuales que calman, matizan y sostienen. Esta gama, aplicada con rigor tonal y textural, contribuye a reducir el ruido visual y ampliar la percepción de descanso en cada ambiente.

CAMA KELLY DE POLIFORM.



Pero es la materia (más que el color) la que termina de construir la atmósfera. En este tipo de diseño, la experiencia comienza en la superficie: lanas bouclé que acogen el cuerpo, chenilles afelpados que amortiguan el roce, terciopelos minerales que absorben la luz, piedras con acabado sedoso que invitan al contacto, maderas sin lacar con vetas visibles y pieles tratadas con anilinas naturales que conservan su aroma y textura. Son materiales que no necesitan imponerse visualmente, pero que revelan su calidad al ser habitados.

En el dormitorio, esta filosofía toma forma con especial nitidez. La cama **Kelly de Poliform** es un ejemplo: su estructura tapizada en tejidos nobles, sus líneas levemente curvas y su escala contenida crean una pieza que fusiona diseño y descanso. No es solo un objeto funcional, sino un anclaje visual y táctil que transforma la experiencia del dormir en algo profundamente estético. En proyectos donde buscamos transmitir intimidad sin ornamentación superflua, esta clase de mobiliario se convierte en soporte emocional del espacio.

CAMA KELLY DE POLIFORM.



Incluso marcas tradicionalmente orientadas a equipamiento técnico, como Antonio Lupi, han reinterpretado esta sensibilidad desde el baño. Lavabos monolíticos esculpidos en piedra natural, muebles suspendidos que flotan con ligereza visual, superficies satinadas que reflejan la luz de forma contenida, y espejos retroiluminados con control domótico: todo está pensado para crear una experiencia sensorial completa, donde funcionalidad, confort y belleza se fusionan. El baño deja de ser un espacio utilitario y se transforma en una cápsula inmersiva, diseñada para estimular y relajar a través de la materia, la temperatura y la luz.



UNA LECTURA SENSORIAL DEL ESPACIO MÁS ALLÁ DE LO EVIDENTE

Incorporar esta tendencia no requiere reformularlo todo; ya que la transformación más profunda puede empezar con la simpleza de adoptar una nueva manera de mirar. No se trata de preguntarse qué cambiar, sino cómo debería sentirse el espacio al habitarlo: más acogedor, más silencioso, más envolvente. Desde ahí, el diseño empieza a operar a nivel táctil, emocional y atmosférico. Por lo que, para identificar oportunidades reales de confort envolvente en casa, basta con responder a las siguientes interrogantes:



¿El mobiliario invita al cuerpo a descansar?

- Revisa la ergonomía y el lenguaje de las formas. Líneas curvas, proporciones generosas y bordes suaves contribuyen a una experiencia más amable. Considera reemplazar elementos rígidos por piezas con estructura envolvente o tapizados mullidos.

¿Qué texturas están en contacto directo con el cuerpo?

- Evalúa tejidos en butacas, sofás, ropa de cama o alfombras. Materiales como el bouclé, la lana cardada, la chenille densa o el lino grueso regulan la temperatura, absorben el ruido y aportan al confort inmediato sin necesidad de grandes gestos. Cambiar la tela de una butaca o la textura de una alfombra puede tener más impacto que modificar la planta del espacio.

¿La iluminación acompaña el ritmo del día?

- Evita una única fuente de luz general. Combina iluminación ambiental cálida con puntos de acento, lámparas escultóricas o difusas, y escenas regulables. En DGLA trabajamos la iluminación arquitectónica como una coreografía de temperatura, ritmo y escena. Diseñamos pensando en capas: luz ambiental cálida, puntos focales con intención, acentos escultóricos y difusos que modulan la percepción según la hora o el estado de ánimo. En lugar de añadir más luminarias, el criterio está en decidir con precisión cuáles, cómo y para qué.

¿Qué temperatura emocional transmite el color dominante?

- Si el ambiente se siente frío, estridente o fragmentado, la solución puede estar en una nueva paleta. Sustituir tonos duros o neutros fríos por matices como terracota, blanco arcilla, verde seco o beige mineral puede generar un efecto de abrigo visual sin perder sobriedad.

¿La materia acompaña el silencio del espacio?

- Evalúa materiales que reflejan ruido o luz de forma agresiva. Las superficies mate, porosas o con textura suave (como maderas aceitados, piedras sedosas o cueros naturales) reducen la fricción visual y sonora, y crean una atmósfera de mayor contención.

¿El espacio te permite ralentizar el ritmo?

- Observa los recorridos, las alturas, la densidad de objetos. Un ambiente sensorial no está saturado: está compuesto. El confort nace también del vacío, de la respiración visual, del tiempo que un objeto necesita para ser percibido sin ruido.



CONCLUSIÓN

El diseño interior de alto nivel ya no se define por estilos ni por signos exteriores de lujo, sino por cómo nos hace sentir el espacio que habitamos. En 2026, las tendencias más relevantes no imponen una estética uniforme, sino que abren caminos para construir hogares con identidad, emoción y permanencia. Colores que regulan el ánimo, materiales que envejecen con dignidad, mezclas que cuentan historias, tecnologías que amplifican el confort: cada decisión es una forma de cuidar, de conectar, de vivir mejor.

En DGLA, entendemos estas tendencias no como fórmulas, sino como herramientas para diseñar con intención y sensibilidad. Nuestro rol es traducirlas en experiencias reales, habitables y memorables para cada cliente. Porque más allá de lo que está “en tendencia”, lo que permanece es aquello que tiene alma, coherencia y propósito. Y ese es, para nosotros, el verdadero lujo.



DISEÑO CON INTENCIÓN, ESPACIOS CON SENTIDO

En DGLA, traducimos tendencias en experiencias habitables, creando hogares que no solo responden a tus necesidades, sino que expresan tu visión de vida con autenticidad, confort y permanencia. No diseñamos para impresionar, sino para que cada espacio se sienta tan bien como se ve. Da el primer paso hacia un proyecto con carácter y profundidad.

**CONTÁCTANOS Y CONSTRUYAMOS
JUNTOS TU HOGAR SOÑADO.**

[INSTAGRAM](#)

[TIKTOK](#)

[LINKEDIN](#)

[PINTEREST](#)

[DG-LA.COM](#)

 **DESIGN
GROUP**
LATINAMERICA